tesoros literarios más útiles é interesantes que puedan conseguírsele. Y cuando se haya desarrollado en él el hábito de apreciar y disfrutar de lo que es bueno, verdadero y hermoso, tendrá un baluarte de buen gusto y de principios que se habrá formado, que bien podrá alejarlo de muchos de los pecados y locuras del mundo.

AMOR PRACTICO

El amor es la fuente de la verdadera cortesía. Apenas si habrá niño que sea descortés con la persona que ama, aun cuando á veces sea tosco de modales.

Media á veces gran distancia entre las reglas convencionales de la etiqueta y la verdadera cortesía. Ciertos convidados del Príncipe de Gales, ahora el rey Eduardo de Inglaterra, se burlaban de un individuo sin educación, aunque muy estimado del príncipe, porque confundió la taza para mojar los dedos con el vaso de tomar agua, faltando de ese modo á la etiqueta. La verdadera cortesía impulsó al príncipe á reprender á sus otros convidados y á tranquilizar á su amigo, imitándolo, bebiendo de la taza en vez del vaso. Para no faltar á las reglas de etiqueta, cierta maestra de escuela de un distrito llevaba, á donde quiera que se hospedaba en las aldeas del distrito, un cuchillo y un tenedor de plata. La verdadera cortesía más bien la hubiera impulsado á apreciar de todo corazón los esfuerzos sinceros que los aldeanos hacían por servirla, aun cuando no vivieran á la altura de sus ideales en cuanto á las costumbres y maneras sociales.

La verdadera cortesía no puede ajustarse al niño como si fueran listones ó adornos. Debe infundírsele en el corazón para que de por sí se manifieste, recibiendo únicamente de los padres la educación necesaria que le guíe y dirija.

RESPUESTAS CORTESES

El "Sí" y "No," repentinos que á menudo sentimos, indican falta de cultura y de verdadera cortesía y revelan además que no hay ninguna cultura en el hogar.

Un cortés, "Sí, Señor" "No, Señor" Sí, Señora" "No, Señora," el comedido "Sí, mamá" ó "No, papá" "Sí, tío" ó "No, tía," son indicaciones de una buena educación que aun la falta de comodidades no puede ocultar.

COMPORTAMIENTO GENERAL

Debe ponerse especial cuidado en instruir al niño en las reglas ordinarias de la etiqueta. Las que á continuación damos son algunas de las más importantes:

Usar un lenguaje respetuoso, bajo todas las circunstancias.

Responder con cortesía á las preguntas.

Guardar una discreta reserva en presencia de las visitas.

No adelantarse en la conversación con sus mayores de un modo ostentoso.

Respetar con la mayor ternura la ancianidad y los enfermos.

Mostrar respeto por las cosas y los lugares sagrados.

No ser demasiado ruidosos en la casa.

No buscar la manera de sobresalir en público.

No quedarse detenido á la entrada de cualquier lugar de reunión cuando la gente está entrando ó saliendo.

No pasar por en frente de las personas, á menos que fuese necesario, y en tal caso decir: "Con permiso" ó "Dispense usted."

COMPORTAMIENTO EN LA MESA

Cuando el niño crece y abandona el círculo del hogar, no hay que temer que no pueda observar una conducta propia en la mesa, en cualquier sociedad, si es que ha aprendido las reglas sencillas de la etiqueta de la mesa durante su niñez. Las más esenciales son estas:

Sentarse á la mesa en una postura recta, sin recostarse perezosamente; no poner los brazos ó los codos sobre la mesa.

Usar con propiedad el cuchillo, el tenedor, la cuchara, la servilleta, el vaso, etc.

No llenarse mucho la boca de comida, masticar lentamente sin ruido y con la boca cerrada.

Limpiarse los labios con la servilleta antes de tomar de un vaso.

No revolver el alimento en el plato y comer lo que haya sin hacer comentarios desfavorables.

No pedir comida cuando otros se están sir-

viendo y responder con prontitud si se le pregunta qué prefiere que se le sirva.

No sentarse nunca á la mesa con las manos ó la cara sucias, el cabello sin peinar ó con la ropa en desorden.

Los niños deben ser estimulados á tomar parte en la conversación, pero sin faltar al respeto á las personas mayores.

Debe enseñárseles que respondan con prontitud, pero sin llevar ellos la conversación.

En cuanto sea posible instrúyase al niño sobre sus deberes en la mesa, fuera de ese lugar, pero si es preciso advertirle algo cuando esté comiendo, hágase sin causarle bochorno.

La última, pero la más importante de estas sugestiones es, que todas las reglas de etiqueta deben enseñarse con el éjemplo á la vez que con el precepto.

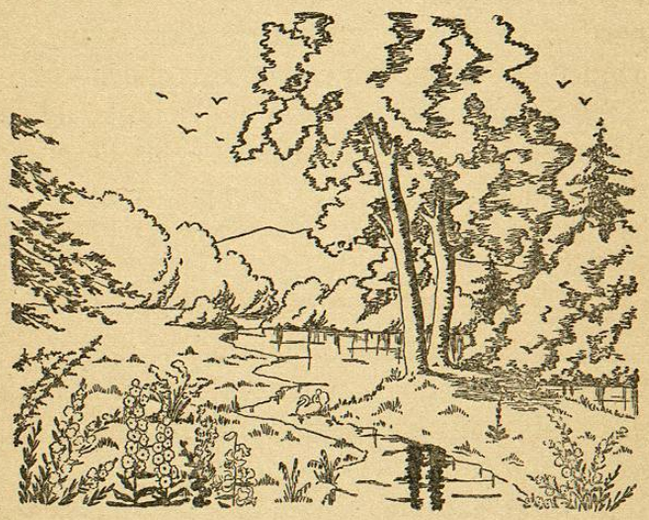
ELOGIOS A LA CORTESIA

La cortesía se ha comparado á un cojín inflado que aunque aparentemente no contiene nada, sin embargo mitiga las sacudidas de un modo admirable.— *George L. Carey.*

Se ha definido bien la cortesía como la benevolencia en las cosas pequeñas.— *Abel Stevens.*

Por corta que sea la vida siempre hay lugar para la cortesía.— *Emerson.*

Los buenos modales no son frivolidades sino el fruto de una naturaleza noble y de un carácter leal.— *Tennyson.*

La base de la cultura, como la del carácter, es el sentimiento moral.— *Matthew Arnold.*

La cortesía engendra cortesía; es el pasaporte á la popularidad.— *Rev. J. E. C. Welldon.*